

# El Caudal Generoso

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA • CATÁLOGO



# EL CAUDAL GENEROSO

Exposición Fotográfica

Catálogo

## **Fotografías:**

Pedro Manuel Bolívar

## **Textos:**

Alejandro Luy

Araselis Calderón

Soliria Menegatti

Verónica Flores

## **Diseño Gráfico y Diagramación:**

Verónica Flores

## **Fundación Tierra Viva**

[www.tierraviva.org](http://www.tierraviva.org)

[www.desarrollosustentable.com.ve](http://www.desarrollosustentable.com.ve)

@TierraVivaVzla

## **Chevron**

[www.chevron.com](http://www.chevron.com)

@chevron

**Venezuela, 2017**



# El Caudal Generoso

## PRESENTACIÓN

Con el compromiso de promover el desarrollo sustentable en el estado Delta Amacuro, Fundación Tierra Viva y Chevron comenzaron una alianza de trabajo en 2010, que se materializó en el proyecto de mujeres artesanas warao “*Tejiendo Esperanzas: Alternativa para el emprendimiento sustentable en comunidades rurales del Delta del Orinoco*”. Con el aporte de la empresa hemos apoyado a las artesanas en el proceso de incorporar nuevos productos, mejorar los procesos de mercadeo e incrementar sus ventas y con ello el ingreso familiar.

Simultáneamente, las acciones realizadas dentro de la alianza han ayudado a promover el conocimiento de la riqueza natural y cultural del pueblo warao. Este catálogo busca sumar en este último ámbito a través de fotografías que muestran el entorno del Delta del Orinoco, sus animales, sus plantas y la gente que lo habita.

Agradecemos a Chevron la confianza depositada en Fundación Tierra Viva para trabajar en pro de una mejor calidad de vida para los habitantes primigenios del Delta del Orinoco, los warao.



# Delta Amacuro, Paisaje de Agua

El río Orinoco se divide en laberintos de agua antes de su encuentro con el mar. En el vértice del delta se abren los caños: Manamo, Pedernales, Tucupita, Cocuina, Macareo, Araguaimujo, Araguao, Araguaito, Sacupana, Guayo, Merejina, Mariusa y Río Grande. Para el warao, habitante originario de este paisaje de agua, el transporte, la búsqueda de alimento, la existencia toda, está atada al fluir de las aguas, al ritmo de las mareas, al caudal generoso.

*Página anterior: La vegetación acompaña el viaje a lo largo del Caño Bujana, en Tucupita, estado Delta Amacuro.*





*Arriba: La Bora (Eichhornia crassipes) después de las grandes crecidas de los ríos, forma una especie de islas que se mantienen a flote gracias a sus raíces entrelazadas y sus hojas esponjosas, llenas de aire. A su paso muchas veces arrastran y transportan animales y plantas variados.*

*Página anterior: Los “rábanos” indican al warao el nivel de las aguas. En los caños, las mareas suben y bajan en periodos alternos de 5 a 6 horas y esto debe ser tomado en cuenta para la navegación.*

# La vida cerca del Agua

El ecosistema del Delta del río Orinoco provee las condiciones para el desarrollo de una gran biodiversidad, en él se pueden encontrar cerca de 2.000 especies de plantas y una extraordinaria riqueza faunística. Por ello ha sido catalogado como una de las ocho unidades biogeográficas más importantes de Venezuela.

Las aves son los ejemplares de fauna más fácilmente observables durante cualquier recorrido por los caños, sus colores y cantos acompañan al viajero que transita el caudal generoso.

*Página siguiente: La chenchena o guacharaca de agua (Opisthocomus hoatzin), vive a la orilla de ríos y caños en toda la cuenca del río Orinoco. Esta ave es la única que se alimenta exclusivamente de hojas, lo que unido a su fuerte olor, ha hecho que muchos le den el nombre de “la vaca que vuela”.*







*Arriba: Garza blanca (Ardea alba) posada sobre un islote de bora.*

*Página anterior: Los arrendajos y sus comunidades de nidos tubulares son una visión común durante la travesía por los caños de Delta Amacuro.*



# Gente de Curíara

En Venezuela existen 28 grupos indígenas, siendo los warao el segundo grupo más numeroso, precedido por los wayuú. De acuerdo al censo de 2011, la población warao es de aproximadamente 40 mil personas, que en su mayoría viven en el estado Delta Amacuro.

Los warao son hábiles navegantes y pescadores. Elaboran sus embarcaciones con hacha y fuego a través de un largo proceso de talla y quema sobre largos troncos de madera de *Cachicamo*, *Arepito* o *Pera de mancillo*. La íntima relación de este pueblo con el río se define desde el mismo nombre que se adjudican: “*warao*” significa “*gente de curiara*”.

*Página anterior: Atardecer en la comunidad de San José de Wakajara, en Tucupita.*





*Arriba: Niños navegando en un bote improvisado en Wakajarita I.*

*Página anterior: Niños remando en curiara. El arte de navegar es vital para los warao y se inicia a edades muy tempranas.*



# Paredes de Viento

Las viviendas warao reciben el nombre de *janokos*, son construcciones abiertas, elevadas sobre pilares directamente sobre el agua o a la orilla de los caños. El *janoko* es rectangular, hecho de troncos de palma *manaca* y mangle, con techos de hojas de palma *temiche*. Cada familia warao suele tener un pequeño huerto o conuco para el cultivo de ocumo chino, yuca, plátano y caña de azúcar, alimentos constitutivos, junto al pescado, de su dieta diaria.

*Página anterior: Los janokos de las comunidades de la Ensenada de Wakajara, a la izquierda y San José de Wakajara, a la derecha, se miran unos a otros sobre las aguas.*





*Arriba y página anterior: Janokos de la comunidad de la Ensenada de Wakajara, en Caño Manamo en Tucupita, Delta Amacuro.*



# El Árbol de la Vida

En el interior pantanoso del Delta del río Orinoco, existen grandes extensiones de morichales, uno de los más exuberantes y hermosos ecosistemas de la región. Su nombre viene dado por la abundante presencia del moriche (*Mauritia flexuosa*), una palma que proporciona al warao alimento, bebida y materia prima para su artesanía e instrumentos de trabajo. Es tal la importancia de esta especie para los warao, que ellos se consideran “*hijos del moriche*”.

Los indígenas utilizan el tronco de la palma moriche para la construcción de sus casas y de él también obtienen una harina blanca y fina que llaman *yuruma*. Pero la contribución nutritiva de la palma va más allá, pues a las pocas semanas de ser derribada, proliferan debajo de la corteza podrida unas larvas grasientas, blancuzcas de cabeza roja, consideradas por los indígenas como un alimento de gran valor. La savia es una bebida dulce y refrescante, a base de la cual se prepara el “*vino de moriche*”. Por último, los frutos, de piel dura y color anaranjado, son comestibles.

El tejido warao es de altísima calidad. De las hojas del moriche extraen una finísima fibra con la que tejen chinchorros, cestas, bandejas y cuerdas para distintos usos. Con los pecíolos de la hoja fabrican arpones, boyas para pescar y velas para las embarcaciones. También usan las hojas para cubrir los techos de las viviendas.

*Página anterior: Palmas de Moriche en el campamento de la Posada Oropéndola, en el Caño Bujana, Tucupita.*



*Arriba: El “Aru”, semejante a una torta de casabe, es el pan de los warao. Se obtiene a partir del almidón del moriche, tras un proceso de triturado y amasado del que se obtiene la “Yuruma”, la masa que tomará forma y consistencia al calor del budare.*

*Página siguiente: La fibra de la hoja del moriche se remoja en el río para darle flexibilidad. Luego se deja secar al sol y en algunas ocasiones se tiñe con tintes vegetales como el onotillo y el carapo antes de empezar el laborioso proceso de tejido.*



# Vida Cotidiana

Hacer conuco, sembrar y recoger, tejer la red y hacer el arpón para pescar el bagre en el río, buscar el moriche para extraer la yuruma y sacar la fibra, remojarla, ponerla al sol, teñirla, tejerla. Levantar un janoko con paredes de viento. Buscar la leña y encender el fuego. Tumar el árbol para hacer curiara quemando y tallando con paciencia la madera. Coser el vestido de colores brillantes. Cantar y narrar las historias. La vida fluye a la par que el agua en el caudal generoso.

*Página siguiente: La “gente de curiara” se alimenta de peces como el morocoto y el bagre rayado. También les gusta comer cangrejos, los cuales pescan una vez al año usando cestas tejidas con fibras de tirite. A los hombres corresponden las labores de pesca. Es parte de su labor diaria. Actualmente tejen sus atarrayas con nylon.*





*Arriba: El tejido es labor femenina. Una vez seca, la fibra del moriche se entorcha y empata laboriosamente hasta obtener largas hebras, aptas para fabricar, por ejemplo, un resistente y fresco chinchorro de moriche.*

*Página siguiente: La mujer warao es amable y laboriosa. Artesana en un momento de descanso, contemplando el paisaje.*



# El Caudal Generoso

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA • CATÁLOGO



GRACIAS POR NAVEGAR  
CON NOSOTROS